11939

JOSÉ JACKSON VEYÁN y RAMÓN ASENSIO MÁS

TROPA LIGERA

ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original

(CONTINUACIÓN DE **Los granujas**)

MÚSICA DEL MAESTRO

ARTURO SACO DEL VALLE

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES MADRID

Copyright, by Jackson Veyán y Asensio Más, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

TROPA LIGERA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

TROPA LIGERA

ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso

(CONTINUACIÓN DE **Los granujas**)

original de

JOSÉ JACKSON VEYÁN y RAMÓN ASENSIO MÁS

música del maestro

ARTURO SACO DEL VALLE

Representada con extraordinario éxito en el TEATRO REGIO el 19 de Mayo de 1909

MADRID

B. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1909

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CAÑAMÓN	Sra. Eduarte.
MARÍA	Garrido.
DOÑA VIRTUDES	Suriá.
LA PIRRIS	Srta. Morales.
EL AGÜELO	Sr. Nart.
DON PACO	Benito.
DON LUIS	García.
MARCELINO	Pastor.
EL PICHILI (8 años)	Niña García.
EL LUNARES (12 íd.)	Niño González.
EL SOCA	Srta. Dávila.
EL CALAGUA	Sánchez.
EL QUITOLIS	López.
EL CANAS	N. N.
EBANISTA 1.º	Sr. Serra.
IDEM 2.º	Villarreal.

Coro de ebanistas, de golfos y coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de la ebanistería de Marcelino. Bancos y útiles de trabajo. Puerta al foro que da á la calle y puerta primera izquierda, que comunica con las habitaciones de la casa.

ESCENA PRIMERA

El AGÜELO encolando una pata de una banqueta y dando golpes para ajustarla y el EBANISTA 1.º y el 2.º y CORO de oficiales y el aprendiz, unos serrando, otros cepillando y otros tallando madera. Mucha propiedad en la presentación de este cuadro

Música

AGÜELO ¿Ande vas con mantón de Manila?
¿Ande vas con la falda chiné?
¿Ande vas con mantón de Manila?
¿Ande vas con la falda chiné?
EB. 1.º Oye, Agüelo, ¿no sabes más que eso?
EB. 2.º Buena murga nos larga el gaché.
AGÜELO ¿Quereis otra cosa?
TODOS Pues claro que sí.
AGÜELO Atención, que sus canto una jota
compuesta por mí.
TENORES ¿Por tí?
AGÜELO Por mí.

TENORES ¿Por tí?
AGÜELO Por mí.
La mar de graciosa.
CORO Pues venga de ahí.
AGÜELO A la jota, jota de los ebanistas.
A la jota, jota, que hacen sus conq uistas.
A la jota, jota, cuando hay ocasión.
A la jota, jota, dándole al formón.
CORO Al formón.
AGÜELO Dándole al formón.
CORO Al formón.
Pon, pon, pon, pon.

—

AGÜELO Juana quiere que la enseñe.
UNO ¡Leñe!
AGÜELO A pulir y cepillar,
y á manejar el martillo.
OTRO ¡Pillo!
AGÜELO Pillo... por ser yo tan pillo
se lo enseño á manejar.
Y con la herramienta
me voy á su casa,
pero al estar dentro
no sé qué me pasa
que un color me viene
y otro se me va,
y ni la herramienta
me sirve pa na.
TODOS A la jota, jota, de los ebanistas,
etc., etc.

Hablado

TODOS ¡Bravo por el Agüelo!
EB. 2.º Tú no trabajarás, pero cantar, cantas.
EB. 1.º Oye, Caruso, trae pa acá la *gubia*.
AGÜELO ¿Y qué es eso?
EB. 1.º Pero ¿no lo sabes entoavía?
EB. 2.º ¡Hay que ver las *artitudes* que tié el *gachó* pa el trabajo! (Con burla.)
EB. 1.º Y la facilidá con que lo aprende tóo. (Con burla.)

EB. 2.º Y la habilidá que se trae pa mover la cola. (Todos se ríen.)

AGÜELO ¡Y la bofetá que le voy á dar á uno!

VARIOS ¿Tú?

AGÜELO ¡Servidor! ¡Que ya me voy cansando del pitorreo!

EB. 1.º ¡Hombre, dispensa!

AGÜELO ¡No hay de qué! Bonito humor tengo yo pa que me vengais con guasas. *¡Mecachis* en diez! Mirar qué deos. (Enseñando los dedos con trapos atados.) No hay golpe que no me dé en la yema, ni astilla que no me se meta entre uña y carne...

EB. 2.º ¡Sí que eres desgraciao!

AGÜELO Por supuesto, que de tó lo que me pasa nadie tié la culpa más que el Cañamón; porque si á él no se le *hubiá* antojao averiguar el paradero del chico aquel que se encontró en la calle, ni se *hubiá* sabido que la *creatura* era del señor Marcelino, ni el señor Marcelino se *hubiá* casao con la Carmen, ni á la Carmen ni al señor Marcelino les *hubiá* entrao la idea de protejernos y *tós* habíamos salido ganando, porque ni el Cañamón andaría por ahí vestío de máscara, con esa librea que paece un guacamayo, ni un servidor de ustés tendría que llevar estas manos que paecen un surtío de butifarras mal comparao. (Enseñando los dedos.)

EB. 1.º En cambio aprendes un oficio...

EB. 2.º Y el día de mañana podrás levantar la cabeza en toas partes, diciendo que vives de tu trabajo...

AGÜELO No, si por eso no te apures; si la cabeza la levanto yo de toas maneras *sin trabajo* ninguno... En fin, no quiero cuestiones. Voy á meter la pata. (Coge la pata y la coloca al revés en la banqueta.)

EB. 1.º ¡Y la mete!...

EB. 2.º Digo, si la mete; pero que de seguida.

AGÜELO (La pongo del revés á ver si me echan.)
¿Ande vas con mantón de Manila?
¿Ande vas?... (Canturreando.)

ESCENA II

DICHOS y MARCELINO por la puerta de la izquierda

MAR. *Ande vas...* á parar con lo que estás haciendo, ¡baldosín! (Dándole en la cabeza.)

AGÜELO Ahí tié usté. Ya está arreglá la banqueta. (Le presenta la banqueta con una pata al revés.)

MAR. (Cogiéndola y mirándola con asombro.) ¡Pero qué es esto!

AGÜELO Lo que usté me mandó. (Muy satisfecho.) (Ahora me planta en la calle.)

MAR. (Sin salir de su asombro.) ¡Rediez! ¡Miá que pegar la pata del revés!...

AGÜELO Oiga usté; poco á poco con eso del revés. Porque no sé por qué razón ha de estar del revés la pata que yo he puesto y no las otras. (Enseñando la banqueta con la pata hacia arriba.)

MAR. (Dándole un puntapié.) ¡Toma, por berzotas!

AGÜELO ¡Eh, que hace usté daño! (Rascándose.) (¡Y sigue sin echarme!)

(Marcelino mira el reloj.)

MAR. ¡Las doce!... ¡A comer!

(Los oficiales empiezan á recoger la herramienta. Algunos se ponen la americana encima de la blusa y se van marchando.)

EB. 1.º ¡Hasta luego! (Vase.)

EB. 2.º ¡Adiós, maestro! (Idem.)

APRENDIZ Hasta luego, ¡zoquete!

AGÜELO A ver, tú, si te rebajo la nariz.

(Sale corriendo el Aprendiz.)

MAR. Me he propuesto hacer de tí un buen oficial y lo conseguiré... Barre las virutas y quita los tarugos de en medio.

AGÜELO ¿Los tarugos?

MAR. Y cuando termines entras á comer.

AGÜELO ¡Miste qué ocupación pa un hombre de mi linaje!... (Cogiendo la escoba y barriendo los pies de Marcelino.)

MAR. ¡Eh! ¡Que barres al maestro!

AGÜELO (¡A ver si me echa!) (Le da con la escoba en los pies.)

MAR. Pero, ¿qué haces, zoquete?

AGÜELO ¿No me ha dicho usté que quite los tarugos de en medio? (Dándole con la escoba.)

MAR. ¡Maldita sea! ¿Qué quiés? ¿Que te eche? Pues... ¡escoba tiés pa rato! De aquí no sales más que á peazos. ¿Lo entiendes? ¡Conque tú verás!... (Vase por la puerta izquierda)

ESCENA III

El AGÜELO que se queda apoyado en la escoba, y en cuanto se va MARCELINO empieza á escobazos con los bancos y con las herramientas. En seguida CAÑAMÓN en traje de botones y muy compuesto

AGÜELO ¡Toma limpieza! (Dando golpes) Que me tengo que fugar... No me cabe otro remedio. Lo que es que yo no me vuelvo solo á la Montaña del Príncipe Pío... Yo me llevo á Cañamón... (Sube al foro y se asoma á la puerta.) ¡Anda, Dios! ¡Ya ha estrenao el uniforme!... Y se ha rizao el pelo... ¡Miá que está guapo!... ¡Cañamón, Cañamón!...
(Al salir Cañamón, el Agüelo presenta la escoba como si fuera un fusil.)

CAÑ. ¡Agüelo!...

AGÜELO ¡Presente, mi general! (Saliendo.)

Música

CAÑ. No extraño que al verme
con el uniforme,
te quedes, Agüelo,
la mar de asombrao.
Mira qué botones
y qué bocamangas;
fíjate en el corte
y el pespunteao.

AGÜELO Gachó qué elegancia.
Si estoy asustao.
Si paeces un húsar
mal comparao.

—

CAÑ. Hay que saber llevar la ropa
con elegancia y sencillez,
y andar moviendo las caderas
para lucir...

AGÜELO ¡La redondez!

CAÑ. Hay que llevar derecho el talle
pa que si llega la ocasión,
te diga al verte la señora,
venga usté aquí...

AGÜELO ¡Sube, limón!

—

CAÑ. El uniforme es una ganga
como verás.

AGÜELO Pos miá, gachó, si yo tuviera
uno na más.

—

CAÑ. ¿Qué harías, Agüelo?

AGÜELO Lo vas á saber.
Y pué que te sirva.

CAÑ. Veremos á ver.

—

AGÜELO A las ocho y cuarto
me levantaría
pa darme unas friegas
frente al tocador,
y atusarme un poco
y darme en la cara
duvete de Venus
que es muy superior.
Me perfumaría
con papel de Armenia
y me luciría
como es natural
por *to* Recoletos,
con chaqué de cola
llevando una hortensia
puesta en el ojal.

CAÑ. No está eso mal.

AGÜELO ¡Qué va á estar mal!
Si yo pa la elegancia
soy especial.

CAÑ. Pa las mujeres elegirías
piropos finos como un señor.
AGÜELO Las llamaría, *toilette* mía
y *chaise longue* y aparador.
Con estas frases y el contoneo.
y un escogido para fumar,
don Juan Tenorio para mirarme
tié que ponerse gafas ahumás.
CAÑ. Me parece que dabas el golpe.
AGÜELO Pues la cosa bien clara se ve.
CAÑ. Ole y ole con ole los tíos
elegantes con vista y quinqué.
Olé y olé, ole y olé,
por los tíos con vista y quinqué.

(El Agüelo baila ridículamente y Cañamón toca las palmas.)

Hablado

AGÜELO ¡Gachó, miá que vas elegante!
CAÑ. ¿Pos qué te habías tú figurao, que *to* iba á ser vender arena y andar por las calles enseñando las formas?...
AGÜELO Oye, ¿y qué tal te va en la casa?
CAÑ. Pues mira, el amo, es talmente un pedazo de pan.
AGÜELO La chiquilla...
CAÑ. ¡La chiquilla... un cacho de gloria!
AGÜELO Corren voces de que si hay un primo de ella por en medio y de que si ella se *clarea* con el primo y que el padre s'ha puesto de uñas con el sobrino...
CAÑ. Como que lo ha echao de su casa. Es un vivo que no busca más que el dinero de la chica. Miá que fijarse en el dinero, teniendo la cara que tiene...
AGÜELO ¿De comer, si que os darán bien?
CAÑ. Chico, superior, ¿qué dirás que tomamos por la mañana, *pa* desayuno?
AGÜELO ¡Tapioca!
CAÑ. Chocolate con *biscuis*.
AGÜELO ¿Eso será extranjero?
CAÑ. Pues claro ¡so primo! En casa comemos por tarjeta y no sabe uno lo que come. Miá que

poner *ragout* y resultar que es un guisao con patatas... Como que es cocina francesa...

AGÜELO Bueno, eso pa Víctor Hugo está bien, pero pa un hijo de Madrí...

CAÑ. Gachó con los nombres que se traen... *Pate al foye gras... Trufes á la Perigor...*

AGÜELO ¡Amos, calla! A mí dame unos calamares en su tinta y unas judías al galope y verás tú si me sonrío del extranjero.

CAÑ. ¿Pero qué te vas á sonreir comiendo judías? Si es como si te comieras un *órgano espresivo*.

MAR. ¡Agüelo! (Llamando desde dentro.)

AGÜELO ¡Allá voy!

CAÑ. El cocido.

AGÜELO *Garbances al potage...* Como dirían en tu casa.

CAÑ. ¡Oye! ¡Vaya una blusa larga!...

AGÜELO Paece un salto de cama...

CAÑ. ¿Te han hecho *susecretario* del taller?...

AGÜELO Me han hecho... *¡Trufas en Perigor!...*

ESCENA IV

DICHOS y MARCELINO

MAR. Pero, ¿entras ó no? (Al Agüelo.)

AGÜELO ¡Ya va!

MAR. ¡Rediez, Cañamón?

CAÑ. Yo soy.
¿Qué le paece como estoy?

MAR. ¡La mar de contento?

CAÑ. ¡Quiá!
Señor Marcelino... (Con sentimiento.)

MAR. ¿Qué?

CAÑ. ¡Que echo de menos mi tropa!
¡Que me ahogo con esta ropa!
¡Que me ha reventao usté!

AGÜELO Digo igual. (Traga saliva.)

CAÑ. Y que me voy á escapar
en cuanto pueda arreglar
lo que está pasando arriba.

MAR. ¿Arriba? ¿Tan mal andamos
en casa?

CAÑ. ¡Vaya una casa!

No sabe usté lo que pasa
en la casa de los amos.
Hay un primo que se arrima.
La chiquilla s'ha colao
y hay que andarse con cuidao
con el primo de la prima.
Doña Virtudes, el ama
de llaves, que es una bruja
se entiende con el granuja
del novio y de mí se escama.
Pero eso lo arreglo yo
ó Cañamón pierde el nombre.
¡Sabe usté que soy un hombre
pa eso de arreglarlo *to*!

MAR. (Viendo su excitación.)
Pero, chico, como estás...

CAÑ. (Arreglándose el cuello.)
¡Loco con el corbatín!...
¿Y qué? ¿Sigue el chiquitín
tan guapo como antes?

MAR. ¡Más!

CAÑ. ¿Le pueo dar un beso?

MAR. Y dos.

CAÑ. ¿Y la señá Carmen?

MAR. Buena.

CAÑ. Pues entonces, no haya pena,
que con la ayuda de Dios,
siempre que salú me dé,
aunque me cueste trabajo,
como arreglé *lo de abajo*
lo de arriba arreglaré.
¡No hay pillo como este pillo!
¡Yo deshago tós los nudos!
Ustés dos, á los *picudos*
y yo á besar al chiquillo.
¡Ya está en danza un Cañamón
con más alma que un jigante!
¡Marcelino, eche pa alante!
¡Arza *pa* dentro, melón!

(Hace entrar á Marcelino por la puerta izquierda. Empuja al Agüelo y entra detrás contoneándose. Música en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. A la derecha exterior de la ebanistería de Marcelino con puerta practicable. Al lado la puerta de entrada á la casa, con balcones figurados y uno practicable. Será un caserón antiguo con aspecto de palacio. La ebanistería ocupa el piso bajo de la casa grande. Al lado de la puerta de la casa y en lo que hace el chafián, una puerta pequeña de la escalera de servicio.

ESCENA PRIMERA

Salen el PICHILI y el LUNARES, cada uno con un bote de colillas y se quedan mirando á la casa. El Pichili será mucho más pequeño que el Lunares

PICH. Esta es la ebanistería
ande el Agüelo trabaja...
LUN. ¡Miá que trabajar!...
PICH. Y allí
vive el Cañamón. (Señalando á la casa.)
LUN. ¡Qué casa,
gacholis!
PICH. Hay que venir
á darles la cencerrada.
LUN. ¡Pero que esta misma tarde!
PICH. Tú... ¡Coge á peso esta lata!...
Pesa medio kilo más
que esa...
LUN. Sí; pero compara
de género, ¡*so pastiri*...!
PICH. ¿El qué?
LUN. ¡Mete aquí las *napias*
y es igual que si metieras
las narices en la Habana!
Aquí hay *brevas* y *sosinis*
y *Henris-Claises* y *Cabañas*
na más, porque yo distingo.
Tú ves la punta y te agachas,
aunque venga de la boca
de un *delegao* ú de un guardia.

PICH. ¡Adiós... tú!
LUN. Yo tengo en eso
más decencia.
PICH. Ayer mañana
te vi de coger la punta
que tiró junto á la plaza
de Celenque un concejal
Moretista, que da nauseas
hasta el decirlo.
LUN. ¡*Mia*, *Pipi*,
que te doy dos tortas!
PICH. ¡Daban!
LUN. Pero, primo, ¿quiés ponerte
con un hombre?... (Le pega.)
PICH. ¡Ay!

ESCENA II

DICHOS y DON PACO por la derecha. Representará un hombre de sesenta años con bigote blanco y aspecto militar

PACO Eh, tú, randa.
No ves que es más chico A ver
si te doy un golpe. (Al Lunares.)
PICH. ¡Daban!
¡Pero usté qué va á pegar,
so silbante! (Defendiendo á Lunares.)
¡Tiene gracia!
¡Se incomoda este ratón
después de sacar la cara
por él!...
LUN. ¡No le haga usté caso!
PICH. Es que éste *tié* confianza...
PACO ¡Dispense usted, *caballero*,
yo no creí que faltaba...!
(Riéndose y descubriéndose.)
LUN. ¡Haga el favor!... (Indicando que se cubra.)
PICH. Cúbrase,
ú nos descubrimos. (Echando mano á la gorrilla.)
PACO (Se cubre.) ¡Gracias!
PICH. ¿*Quié* usté fumar? (Le ofrece la lata.)
PACO No lo gasto.

LUN. Bien hecho. (Enciende una colilla.)
PICH. Tú, dame el *ascua.*
(Enciende en una colilla de puro que encendió el Lunares.)
PACO ¿Sois hermanos?
PICH. *Pué* que sí,
pero no sabemos nada.
LUN. ¡Vivimos tierra por medio!
PICH. ¡Dos cuevas en la montaña
del Príncipe Pío!
LUN. ¡Juntas!
PICH. La de éste es más desahogada.
La mía, ya ve usté: el hueco
pa que entre una cucaracha.
LUN. Alfombremos de hoja seca
el piso.
PICH. Y con cuatro pajas
y un cacho de estera rota...
LUN. ¡Nos hicimos la gran cama!
PICH. Cá uno la suya.
LUN. En *ivierno,*
cuando nieva y cuando escarcha,
como éste es más chico y tiene
menos calor... pues me llama.
PICH. Viene á mi cueva; nos damos
dos cachetes en la cara...
LUN. *Calefación natural.*
PICH. Yo me tumbo...
LUN. Este se abraza
á mí... pero que se enrosca
talmente...
PICH. ¡Pa chasco!
LUN. ¡Y pasa
que hay veces que yo no sé
si es mía ú de éste una pata!
PICH. ¡Tuya! Yo no gasto de eso.
LUN. Y así de que tocan diana
en el cuartel...
PICH. Pues... á hacerle
la *cusca* á la Arrendataria.
PACO ¿Y se vive?
LUN. Ya lo creo.
¡Miá tú, si no se fumara!
PICH. ¡Pues *miá tú,* si no tuviera

agujeros la Montaña!
(Pausa corta durante la cual don Paco mira con lástima á los chicos.)

PACO Adiós... (Se dirige á su casa.)

LUN. Pero ¿vive usté ahí?

PICH. Gachó, pues esa es la casa
donde vive el Cañamón...

PACO Es mi criado.

LUN. ¡Qué lástima!

PICH. ¡Miá que dejar la carrera
pa ponerse á servir!...

LUN. ¡Calla!
Dígale ustez que vendremos
á buscarle.

PICH. *Pa* que salga
y verle con uniforme...

LUN. ¡Que debe estar hecho un facha!

PACO Nada de eso...

PICH. Usté dispense
si antes cometí una falta...

PACO No hay de qué. ¡Toma, granuja!
(Le da una moneda.)

PICH. ¡Una peseta!

PACO Y tú, randa,
toma otra. (Se la da.)

LUN. ¡Rediez, qué tío!
¡Gracias!

PICH. Un millón de gracias.
(Don Paco se ríe y entra en la casa.)
¡Me voy con la Nicanora!

LUN. ¿Sigues con esa muchacha?

PICH. Natural. Si está por mí
más mochales que una cabra.
Hasta que encuentre otro arreglo.

LUN. Oye. ¿Y qué vas á comprarla?

PICH. Un cubre-corsé de seda,
que es lo que la hace más falta...
(Vase contoneando y chupando la colilla del puro y detrás Lunares.)

ESCENA III

CAÑAMÓN sale de la ebanistería y detrás el AGÜELO con un racimo de uvas

CAÑ. El chiquillo *paece* que se acuerda *entoavía* de su *protetor* y *s'ha* echao á llorar al verme... Pa mí que me preguntaba por la Pirris.

AGÜELO Güeno; ¿y pa qué me haces que salga á la calle con el postre?

CAÑ. Porque quiero que me ayudes.

AGÜELO Pide lo que quieras, no tocándome á las uvas... (Por el racimo que saca en la mano y que se come.)

CAÑ. Ya sabes que yo necesito deshacer el noviajo ese de la señorita.

AGÜELO ¡Que maldito lo que te importa!

CAÑ. El ama de llaves está de parte de ellos, y es una vieja solapá que no se clarea. No hay quien penetre en el interior de esa bruja...

AGÜELO ¡Servidor! ¡Tengo la llave del corazón de esa señora anciana! La *pasión* de *ánimo*. Esa me mira siempre con dulzura, y en cuanto la diga «ó tu amor ó la muerte», se muere de gusto.

CAÑ. Hay que evitar que le den un disgusto al amo.

AGÜELO Yo me entero de tó.

CAÑ. ¡Ahí la tienes! (Mirando á la izquierda.)

AGÜELO Cuenta con el *interior* de *esa señora*.

CAÑ. Corto y ceñido. (Cañamón entra en la casa.)

ESCENA IV

El AGÜELO en la puerta de la ebanistería y DOÑA VIRTUDES, que sale por la puerta de la casa

AGÜELO (Viéndola salir.) ¡Disimulemos! (Entra y saca el puchero de la cola, que coloca sobre las astillas sin encender.)

Se pone con gracia

la cacerolita
en la lumbrecita.
(Cantando la cacerola de «San Juan de Luz».)

VIR. (¡El simpático vecino!) ¡Jesús qué gritos!

AGÜELO Cada uno llama la atención como puede... ¡Vecina!

VIR. ¿Qué hay? (Deteniéndose.)

AGÜELO ¿Tiene *ustez* un misto?

VIR. No lo gasto. (Se dirige á la casa.)

AGÜELO ¡Vecina!... (Dando un grito atroz.)

VIR. ¡Jesús!... ¿Otra vez? (Quiere hablarme.)

AGÜELO Vecina... póngame usté aquí la mano.

VIR. ¿Qué?

AGÜELO Debajo de la blusa... aquí... á mano izquierda... entrando.

VIR. (Y no es feo del todo.)

AGÜELO (¡Se encampana!) Vecina... Yo no soy lo que parezco... Usté me ha tomado por un obrero vulgar... Pues aunque visto la *desahogada blusa* del trabajo, yo no tengo *madera de ebanista*. Yo he dejado una posición elevada y me he venido á los *bajos* de esta casa por usté... sólo por usté.

VIR. ¿Por mí? ¿Pero dónde me ha visto usted, ni cuándo he podido despertar en usted esa simpatía?

AGÜELO ¿Que dónde la he visto? ¡Ah! La he visto un millón de veces...

VIR. ¿Pero dónde? Yo no voy más que al Retiro algunas tardes.

AGÜELO En el Retiro... en la casa de fieras... ¿Y sabe usté por qué no me he declarao antes? Por falta de recursos para ofrecerla mi mano... sin trapos, por supuesto. (Por los que lleva en los dedos.)

VIR. ¡Silencio, joven ebanista! (Con misterio.)

AGÜELO (Ya está, pero que en los mismos rubios.)

VIR. Joven. Acerque usted el oído...

AGÜELO (¡Ovación y oreja!) (Acerca el oído.)

VIR. No se apure usted por el dinero. Yo llevo cuatro años en la casa. El amo no me pide cuentas y salgo á cinco pesetas diarias. ¡Tengo en mi baúl un par de medias repletas de duros!

AGÜELO ¿Repletas? ¿Y cómo está usté de pantorrillas, señora?

VIR. Una cosa regular. (Ruborizada.)

AGÜELO No, no se moleste usté. Basta con su palabra. Dos talegas. (Cuatro años, á duro diario... trescientos sesenta y cinco, multiplicado por veinte y partido por dos... Qué problema para el *A B C*. Averiguar los duros que caben en un par de medias de una señora anciana.

VIR. ¿Qué piensa usted?

AGÜELO Pienso en que es vergonzoso que yo acepte ese dinero... No puedo, señora, no puedo.

VIR. Pero sepa usted...

AGÜELO Ya no necesito saber más... Ya sé todo lo que quería. Venderme por un puñado de duros... Es decir, por *dos puñados*. Usté no me conoce. ¡Allá voy! (Figurando que oye que le llaman.)

VIR. ¡Qué sentimientos tan nobles!

AGÜELO Cuando yo reuna un capitalito con mi trabajo, que será un día de estos... entonces hablaremos. ¡Allá voy! El maestro me llama. Sin mí, no dan ahí dentro pié con bola... ¡Te amo!... Te amo... ¡pero *sin medias*!

VIR. ¡Trabaja!... ¡Trabaja mucho!

AGÜELO ¡Ya ves cómo tengo las manos! Adiós... *s'entrañas* mías.

VIR. ¡Qué pocos hombres quedan tan desinteresados como tú!... (Dirigiéndose á la derecha.)

AGÜELO Dos, que yo recuerde. Weyler y un servidor, señora. (Entra en la carpintería el Agüelo después de echarla un beso con la mano. Doña Virtudes desaparece por la derecha contestando con señas amorosas.)

ESCENA V

CAÑAMÓN, que sale por la puerta de la casa, y en seguida DON LUIS por la derecha

CAÑ. ¡Bien! ¡La cosa marcha al pelo!
Según por lo que he *oservao*
dende aquí, se ha clareao
la vieja con el Agüelo.

Esa es una personita
de mucho cuidiao. ¡Rediez!
(Mirando á la derecha.)
¡Pues no digo *na este pez*!
¡El *gachó* de la primita!...
¡Don Luisito! Este se cae,
porque me las doy de amigo
y así descubrir consigo
la combina que se trae. (Sale don Luis.)

LUIS ¡Tú, granuja! (Llamándole.)

CAÑ. ¡No está mal!

LUIS ¿Te has ofendido?

CAÑ. ¡Anda, Dios!
¡Somos dos vivos los dos!
¡Tratamos de igual á igual!

LUIS Sí, ¿eh? No estás tú mal guaja.
(Tocándole en el hombro.)
Toma un purito.
(Le da nn puro habano.)

CAÑ. (¡Anda, Dios!
Un puro que paecen dos.
Y este es general... ¡Con faja!)
(Se le guarda en el bolsillo.)

LUIS (Con misterio)
Con esa primita yo
pienso salir del apuro;
ella es rica y... toma.
(Le da una moneda.)

CAÑ. (Exminando la moneda con la cual se queda en la mano.)
¡Un duro!
(¡Barato compra el gachó!)
Usté va por egoismo
su dinerito á buscar...
¡Pero que hace usté la mar
de bien!... ¡Yo haría lo mismo!
¿Qué hay que hacer?
(Haciendo una transición cómica.)

LUIS Sin que lo vea
el padre, darle á María
esta carta. (La busca en el bolsillo)

CAÑ. ¡Es cosa mía!
¡Usté manda lo que sea!

LUIS ¿A ver? (Cogiéndole la carta.)

CAÑ. ¿Qué le pasa?
LUIS ¡Quita!
Las cartas he confundido.
¡Pues me había divertido
si le das la de Pepita!
¡La bella Pepita!
CAÑ. Ya.
LUIS La coupletista más bella
de París.
CAÑ. Sí, ¿eh?
LUIS La estrella
de *Moulin Rouge.*
CAÑ. ¡Chocalá!
¿Vale más que su primita?
LUIS Esa me importa muy poco.
Pero ésta me tiene loco.
CAÑ. Pues yo veo á esa Pepita.
(Le coge la carta.)
Se la entrego, sí, señor.
LUIS ¿Tú?
CAÑ. ¿No se la iba á mandar?
¿Pues quién se la va á llevar
en dos saltos? ¡Servidor!
LUIS ¡Por Dios, chico!
CAÑ. Va segura.
Déjese usté de aprensiones.
¿Va usté á encontrar un botones
con más pesqui que este cura?
No hay miedo. En el pantalón
la de la bella Pepita,
y la de mi señorita
aquí, sobre el corazón.
(Se guarda una en el bolsillo del pantalón y la otra en el bolsillo exterior del lado izquierdo de la chaquetilla.)
LUIS Gracias.
CAÑ. (*Aviao* estás.)
LUIS Confío en tí.
CAÑ. (Saludándole) Adiós, amigo.
Como por correo... ¡Digo!
Más seguras... ¡Mucho más!
(Se guarda la carta, que saca en cuanto desaparece don Luis.)

ESCENA VI

CAÑAMÓN; luego DON PACO por la puerta de la casa

CAÑ. ¡Sin leerlas ya me escamo...!
¡Y me las da sin cerrar...!
(Mirando las dos cartas.)
¡No! Pues yo me he de enterar...
(Mirando á la izquierda.)
¡Silencio, que aquí está el amo!

PACO (Saliendo y reparando en Cañamón.)
¡Hola!

CAÑ. ¿Va usté de paseo?

PACO Voy á casa de mi hermana;
se pasó allí la mañana
mi chica, y si no la veo
pronto...

CAÑ. (¡No hay padre como él!)

PACO Es mi encanto y mi ilusión.
Conque, ¡arriba el Cañamón!

CAÑ. ¡A la orden, mi coronel!
(Saludando militarmente.)

PACO Vaya una figura erguida
y vaya un muchacho vivo.
¡Si te conozco en activo...
te hago corneta en seguida!
(Vase por la derecha.)

CAÑ. ¿Corneta?... *Pué* que lo sea
y del apuro te saque.
¡Cañamón, paso de ataque
y á prencipiar la pelea!
(Entra en la casa corriendo.)

ESCENA VII

Pausa corta y salen por la derecha la PIRRIS, el LUNARES, el PICHILI, el CANAS, el SOCA y varios golfos más con botes de colillas. Después, el AGÜELO y CAÑAMÓN

Música

PICH. ¡Pelotón! ¡Firmes! ¡De frente! ¡Mar!
¡Alto! ¡Ar!

TIPLES — Aquí víve el Cañamón
y el Agüelo vive allí
y aquí viene el pelotón
de los golfos de *Madrí.*
Que nos abandonen
ya pasa de broma.
¡A ver si nos oye!
¡A ver si se asoma!
Cañamón, Cañamón,
date tono asomando la geta
por ese balcón.
¡Cañamón!

—

¡Agüelo! ¡Agüelo!
Que la blusa que llevas encima
te llega hasta el suelo.
¡Agüelo!
Tira la garlopa
y no seas tonto.
Deja la librea
y lárgate pronto.
Vuestra compañía
os viene á buscar
porque sin los jefes
estamos muy mal.
Cañamón, Cañamón,
que tu gente te espera en la calle
sal de tu prisión.
¡Cañamón!

—

¡Agüelo! ¡Agüelo!
Que en España ya ves que los vagos
vivimos al pelo.

AGÜELO — (Saliendo.)
Pero, sinvergüenzas,
sus queréis callar.

CAÑ. — ¡Silencio, granujas! (Asomándose al balcón.)

CORO — ¡Rediez! ¡Aquí están!

AGÜELO — Si sale el maestro
os da en la cabeza.

CORO — ¡Recontra, qué blusa!

AGÜELO — Pues es de una pieza.

CAÑ. Estoy aquí solo
en el tocador.
¿Queréis ver, granujas,
cosa superior?
Subid la escalera
esa que hay allí.

AGÜELO ¿Quiés que yo los guíe?

CAÑ. Claro está que sí.

AGÜELO Pues, arza, muchachos,
venir por aquí.

CORO Por aquí, por aquí,
por aquí, por aquí.
Rataplán, plan, plan.
Rataplán, plan, plan.

(Hacen mutis los golfos guiados por el Agüelo por la puerta pequeña del chaflán.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Gabinete tocador de una señorita. Etageres con bibelotes y una muñeca muy grande y bien vestida sobre una silla. Una silla dorada de esas que tienen caja de música debajo del asiento. A la derecha el tocador con colgaduras elegantes. Puerta al foro. Balcón primer término derecha. Puertas segundo término derecha y primer término izquierda.

ESCENA PRIMERA

CAÑAMON se retira del balcón, desde donde se supone que habla con sus compañeros, y luego salen con mucho sigilo y agachándose LA PIRRIS, EL AGÜELO, EL SOCA, EL CANAS, EL CALAGUA, EL PICHILI y todos los golfos por la puerta segundo término izquierda

Música

CAÑ. Los amos han salido,
la vieja fuera está.
¡Adentro y mucho tiento;
cuidao no rompáis na!

CORO ¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!
Vaya un lujo de muebles, chiquillo,
ni el palacio real.
¡Cuántos cacharros y figurillas!
(Revolviéndolo todo.)
UNOS ¡Miá qué butacas!
OTROS ¡Pues miá qué sillas!
PICH. ¡Miá que sofases!
AGÜELO ¡Largo de ahí!
CAÑ. Que eso no es pa sentarse, Pichili.
PICH. Será pa dormir.
AGÜELO ¡Largo de ahí!
UNOS Y qué bien huele
esta cajita.
CAÑ. Como que la usa
la señorita.
UNOS ¡Vaya un espejo!
OTROS ¡Y es de cristal!
AGÜELO ¿De qué quieres que sea la luna,
cacho de morral?
UNOS ¡Qué barbaridá! ¡Qué barbaridá!
AGÜELO ¿Qué es lo que suena?
(Levantándose asustado de una silla que se supone de música.)
CAÑ. Mucha atención,
porque tiene una música dentro
ese sillón.
TODOS Anda Dios, anda Dios.
CAÑ. Y que toca ca pieza de baile
que me río yo.
CAÑ. ¡Ay, qué chotis pa coger cuatro sirvientas
y decirlas cuatro cosas nada más.
No hay manubrio en la Bombilla ni en las Ventas
que se marque con más gracia y más compás.
CAÑ. ¡Tu verás!
AGÜELO ¡Tú verás!
CORO ¡Anda la osa! ¡Ya se acabó!
CAÑ. Ahora repite.
CORO Pues al reló.
No te asuste, nena mía, la compaña
que en la calle no has de estar, gracias á Dios,
porque tengo yo una cueva en la Montaña
y me paece que cabremos bien los dos.
CAÑ. ¡Anda, Dios!
AGÜELO ¡Anda, Dios!

Hablado

PICH. ¡Gachó, qué bien huele esto! (Cogiendo un frasco del tocador.)

AGÜELO *Eau pour la bouche...* (Leyendo el rótulo.) Agua *pa* el buche. Un licor *pa* el estómago de seguro

SOCA «Crema de Venus.»

CAL. Paece mantequilla... (Mete el dedo.)

CAÑ. Que no es *pa* comer, *peazo* é bruto. (Quitándole el frasco)

AGÜELO Que es de *uso esterno.*

CAÑ. Pa suavizar el cutis.

PIRRIS ¡*Miá* qué muñeca! Se paece al chico del señor Marcelino.

CORO ¡Quita, mujer!

PIRRIS ¡Y cierra los ojos!...

CAÑ. ¡Ea! Largo de aquí antes que vengan los amos. ¡Batallón! ¡A formar!

AGÜELO ¡De á dos en fondo!

TODOS ¡Vivan nuestros jefes!

CAÑ. ¡Silencio!

AGÜELO Esta noche dormimos *tos* en nuestro *domecilio.*

CAÑ. En las cuevas de la Montaña. (Se asoma al balcon) Que ha *entrao* el amo.

AGÜELO De puntillas el pelotón de golfos.

PICH. Ta-ta-tí. (Tocando la corneta con la mano.)

AGÜELO Tú, corneta, toca con sordina.

CAÑ. ¡De frente!... ¡Mar! (Muy bajito.) ¡Tropa ligera! (Imitan muy piano las cornetas y salen marcando el paso de puntillas y agachaditos por la segunda puerta derecha mirando con recelo á la izquierda y al decir «Tropa ligera» aprietan el paso. Cañamón sujeta al Agüelo cuando se va á marchar.)

ESCENA II

CAÑAMÓN y el AGÜELO

AGÜELO ¡Quita, hombre! (Queriendo irse.)

CAÑ. Espera. (Sin soltarle la blusa.) Si no viene el amo, si es doña Virtudes la que ha entrao.

AGÜELO Esa no me importa. ¡Esa está por mí!

CAÑ. ¿De veras?

AGÜELO Me ha abierto su corazón de par en par. Chico, una carbonera. ¡No he visto *na* más negro!

CAÑ. ¿De modo que la vieja?...

AGÜELO Cuatro años á duro diario de sisas.

CAÑ. ¡Ladrona!

AGÜELO La mar de duros *guardaos* en un par de medias. Y tú, ¿piensas seguir de *esclavo menúsculo?*

CAÑ. ¡Calla, tonto!

AGÜELO ¡Pues, arrea!

CAÑ. Tengo que arreglar esta casa... Ese tío se ha confesao conmigo.

AGÜELO ¿Quién?

CAÑ. El novio de la chica. Primero me dió un puro.

AGÜELO ¿A verlo? (Cañamón saca un puro y el Agüelo lo huele y se lo guarda.) «¡Flor de Cuba!» Esto es muy fuerte *pa* tí.

CAÑ. ¡Pues me gusta!

AGÜELO ¡A mí también, por eso me lo guardo ¡*Continua*!

CAÑ. ¿Tú sabes leer?

AGÜELO *Dende* los catorce meses. Mi madre fué maestra normal.

CAÑ. ¿Qué dice ahí? (Le da una carta.) ¡Me la dió abierta por descuido!

AGÜELO ¡Ave María Purísima! (Leyendo.)

CAÑ. Pero, ¿dice eso?

AGÜELO ¡Qué barbaridá! (Sigue leyendo.)

CAÑ. ¡Revienta, hombre!

AGÜELO «Querida María: No consiento que sigas jugando conmigo á las siete y media...» ¡Bonito juego!

CAÑ. Pero, ¿qué va á decir eso, alcornoque?...

AGÜELO No, dispensa. Me he confundido. «No consiento que sigas jugando conmigo.» (Dos puntos.) «A las siete y media, habrá un coche de punto á la puerta...»

CAÑ. ¡*Tres puntos!*

AGÜELO «Si es verdad que me quieres, mañana podemos estar casados. El coche te conducirá á casa de una tía...»

CAÑ. ¡Granuja!

AGÜELO No. *Carnal.* «A casa *de una tía carnal* adonde quedarás depositada. Tu padre no tendrá más remedio que bendecirnos. Tuyo. (Punto y aparte.) Luis.»

CAÑ. ¿Qué te parece?

AGÜELO Una picardía, hombre, una picardía. No darte más que un puro por una cosa así.

CAÑ. ¡Y un duro!

AGÜELO ¿Cómo no me lo has enseñao?

CAÑ. ¡Cualquiera te enseña á tí na! Pues allá va la segunda parte. (Le da otra carta.)

AGUELO Pero, ¿adónde te has dejao la balija?

CAÑ. ¡Lee y no gastes saliva!

AGÜELO ¡También sin cerrar!... ¡El que no gasta saliva es el gachó ese! «Bella Pepita.»

CAÑ. El salón de la calle del Barquillo.

AGÜELO El *Petite Palais.* Soy contertulio. Me han bailao la mar de veces el *caqueval.*

CAÑ. ¡Vamos, hombre!

AGÜELO «Pepita mía: No tengo un cuarto como sabes, pero tengo una prima rica y tonta. Pienso robarla...»

CAÑ. ¡Eso! ¡*Robarla*!

AGÜELO ¿Lees tú ó leo yo? «Su padre tendrá que casarla conmigo y cuando disponga de su fortuna, nos la comeremos juntos. Ten paciencia y confía en tu *chifla*... ¿Qué dice aquí?... ¡Ah, sí! Tu chifladísimo, L.»

CAÑ. ¡¡Ele!!

AGÜELO La *iniciativa* del nombre.

CAÑ. ¡Si digo, que, *ele los tíos sinvergüenzas!*

AGÜELO Y no te olvides de la tía *carnal.* ¡*Que son dos tíos*!

CAÑ. Trae aquí, que no sé si comerme esa carta ú dársela á ese ángel de Dios. (Muy irritado.)

AGÜELO Lo primero que haces es cerrarla.

CAÑ. ¡Tiés razón! ¡Maldita sea! (Cerrando el sobre.)

AGÜELO Oye, Cañamón, que no creo que es *pa* ponerse así.

CAÑ. Pero, ¿tú has visto á esa chiquilla? ¿Tú has visto aquellos ojos? ¿Tú has visto aquella boca?

AGÜELO ¡Uy, la *Micaela*! ¡Lo que estoy viendo es que

estás loco perdío!... ¡Gachó! Pero, ¿has pues to los ojos en tu señorita?

CAÑ. Los ojos y el alma entera. ¿Pues, qué, no pué un pobre mirar pa arriba? Querer tocar el cielo con las manos sería estar *mochales del to*, pero, ¿dende el agujero de su cueva, *ande* se muere de frío, no pué un golfo calentarse al sol por la mañana y contar las estrellitas por la noche? ¡Agüelo, por Dios, deja tan siquiera que este pobre Cañamón mire *pa* arriba! (Sin poder contener la emoción y limpiándose los ojos con las manos.)

AGÜELO ¡*Gachó*! Mira *pa onde* quieras que *m'has enternecío*...

CAÑ. ¡Agüelo! (Se echa llorando en sus brazos.)

AGÜELO Desahógate, pero no me mojes la blusa. ¿Y qué piensas hacer con esa carta?

CAÑ. Dársela, pero lo que es dejarla salir en el coche... Eso...

AGÜELO ¡Calla! Miá que tendría gracia. *De un pájaro dos tiros.*

CAÑ. Pero, ¿qué dices?

AGÜELO ¿Dónde está doña Virtudes?

CAÑ. En la cocina.

AGÜELO ¡Pues, *se ha caído*!

CAÑ. Pero, ¿qué vas á hacer?

AGÜELO ¡Es cosa mía! Y cuando una cosa *es mía*... (Oyese ruido dentro.)

CAÑ. ¡Los amos!

AGÜELO ¡A la cocina! ¡Te vas á reir la mar! (Se dirige á la derecha.)

CAÑ. ¡Por la izquierda!

AGÜELO (Deteniéndose.) ¡Me iba á la calle sin querer! (Vase por el foro izquierda.)

ESCENA III

Pausa corta, y salen por el foro derecha DON PACO y MARÍA. El primero cogido del brazo de su hija

PACO ¡Esto no es paseo! (Muy agitado.)

MARÍA ¡Así se anda! (Llevándole hasta el confidente, en el que se desploma don Paco.)

PACO ¡Esto es un paso de ataque! ¡Hola, Cañamón! (Reparando en él.)

CAÑ. ¡Presente, mi Coronel! (¡Qué bonita está!) (Mirando á María.)

MARÍA No sabes ir del brazo de una señora.

PACO La falta de costumbre.

MARÍA Pues es la moda. (Al quitarse el sombrero junto al tocador.) Pero, ¿quién ha revuelto mi tocador?

CAÑ. Los gatos... Hace poco los ví salir de aquí...

MARÍA La violeta destapada... la polvera abierta. (Arreglando los frascos.)

CAÑ. ¡La gata, de seguro!... La gata, que sabe usté que es algo coqueta... (¡Por vida de los golfos!)

PACO Oye, pimpollo; ¿sabes que me ha extrañado mucho no encontrarme en la calle al imbécil de tu primito?

MARÍA ¡Papá, por Dios! Que Luisito no es imbécil..

PACO No. Es un pillo, que es peor.

MARÍA La ha tomado usted con él.

PACO Cuando yo lo he echado de mi casa... Y á propósito. ¡Tú, Cañamón!

CAÑ. Mande usté.

PACO Excuso decirte que si trata de sonsacarte...

CAÑ. Descuide usté, señorito... ¡A ese le he *tañao* yo...!

MARÍA ¿Qué dice que le ha echo?

CAÑ. Que *le he filao*... vamos.

PACO Términos suyos. El *argot* del arroyo.

CAÑ. Lo que le han enseñao á uno, mi Coronel.

PACO Ya viste cómo le presentó en casa Marcelino, el ebanista de abajo.

MARÍA Hecho una lástima.

CAÑ. Algo ventilao el traje, pero la mar de cómodo, no se crea usté.

PACO ¿Supongo que estarás contento aquí y no echarás de menos la vida de golfo?...

CAÑ. Contento... lo estoy, pero echar de menos la *libertá* que he perdío... sí que la echo... ¡Usté no ha sío golfo nunca, mi Coronel! ¡Usté no sabe las alegrías que tiene *el ser granuja* en este mundo!

PACO No lo comprendo. Tienes razón. ¿En dónde puede cifrar su esperanza un pobre colillero?

CAÑ. ¡Anda Dios! ¡En el *bote*! El bote *pa* recoger las puntas del vicio. ¡Si los granujas hemos puesto en música el *bote* con letra de un servidor! ¡Y que tiene miga, no crea usté!

MARÍA ¡Tendrá que oir!

CAÑ. ¿Usté *quié* oirla?

PACO ¿Supongo que podrá oirse?

CAÑ. Lo mismo que se oyen *El morrongo* y *La cacerola,* y mejor si me apura usté.

MARÍA ¿Tiene gracia?

CAÑ. ¡Ya lo creo que tiene gracia! ¡Oiganla ustés! ¡Allá va el bote!

Música

CAÑ.

La chica que me pretende
está loquita de amores,
y en prueba de su cariño
me va á regalar un bote.
Un bote precioso
que ayer se ha encontrao
no sé si en Pontejos,
ú frente al Senao,
con una etiqueta
que está fresca aún,
y el busto de Maura y un rótulo negro
que no sé si dice
besugo ó atún.
¡Arza y toma!
¡Vaya un bote!
¡Me lo voy á colgar del cogote!
Ni en Londón, ni en París, ni en Bilbao,
lo hay más elegante ni más plateao.

—

MARÍA
PACO } ¡Arza y toma!
¡Vaya un bote! etc., etc.

—

CAÑ.

Lo interesante del *bote*
es ver muchas puntas juntas,
nada hay tan bueno en el mundo
como el vivir de las *puntas!*

De las *puntas* suelen
vivir los toreros,
que en los cuernos tienen
cartel y dinero.
A fuerza de *puntas*
vive el bailarín.
¡Y de los faldones de cualquier ministro,
cogido á la *punta*...
hay quien vive aquí!
¡Arza y toma!
¡Vaya un bote! etc., etc.

MARÍA } ¡Arza y toma!
PACO } ¡Vaya un bote! etc., etc.

Hablado

CAÑ. ¡Música callejera!

PACO ¡Eres un poeta, Cañamón!

CAÑ. ¡Rediez! ¡Pues es lo único que me faltaba!

MARÍA (Y yo sin ver á Luis en todo el día.) (Acercándose al balcón.)

PACO Voy á aligerarme de ropa. No pienses en ese granuja.

CAÑ. ¿Mande usté?

PACO ¡Me refiero *al otro!* (No te digo nada, Cañamón, en tí confío.) (Aparte á Cañamón.)

CAÑ. (*¡Pué* usté fiarse, mi Coronel!)

PACO ¡Alegra esa cara! ¡No te pongas triste, que me vas á matar de pena! (Vase don Paco por la segunda izquierda.)

ESCENA IV

MARÍA y CAÑAMÓN

MARÍA ¡Cañamón! (Después de una pausa y viendo desaparecer á don Paco.)

CAÑ. ¡Le he visto! Sé lo que me va usté á preguntar.

MARÍA ¿De veras?

CAÑ. Las mujeres hablan ustés con los ojos... cuando quieren... y usté quiere... (¡Lástima de cariño!)

MARÍA ¿Le has visto? ¿Está muy triste? ¿Te ha preguntado por mí? ¿Qué te ha dicho?

CAÑ. (Vamos que destrozar un alma así...)

MARÍA ¿Por qué no contestas?

CAÑ. Señorita... (¡Lo mejor es desengañarla!) Tome usté. (Le da la carta.)

MARÍA ¡Su letra!... «A mi María.» Suya... ¡Siempre suya! (Besa la carta sin abrirla.)

CAÑ. ¡Señorita!

MARÍA ¿Qué?

CAÑ. Que no la bese usté... ¡Que *paezco* tonto!... Que cuando veo tocar un papel con los labios me da dentera.

MARÍA La besaré en mi cuarto.

CAÑ. ¡No! En su cuarto no la besará usté... (Siempre con amargura.) Deme usté esa carta...

MARÍA ¡Quiá! ¡En seguida te la voy á dar sin leerla! ¡Si sé lo que me dice! ¡Si vieras qué cosas tan dulces escribe!

CAÑ. ¡Démela usté!

MARÍA Cuando nos casemos, tú no te separarás de nosotros... ¿Verdad que no? ¡Gracias! ¡Muchísimas gracias!

CAÑ. ¡Que me está usté haciendo mucho daño!

MARÍA Si no la beso, tonto. Si es que me la acerco á la boca sin querer. ¡Qué feliz me has hecho! ¡Cañamón, que Dios te lo pague!

CAÑ. ¡Señorita!... (Va á detenerla y María entra sonriendo por la primera izquierda.)

ESCENA V

CAÑAMÓN

¡Bien! Has quedao, Cañamón,
á la altura de un pillete.
¿Que no te doy un cachete?
¡Toma, por mala intención!
¡Toma, por granuja! ¡Así!
(Dándose de cachetes.)
¡Hacer llorar á una chica
tan inocente y tan rica!

¡Y hacerme llorar á mí!
¡A mí, que tengo la entraña
más dura que una cantera!
¿Qué diría si me viera
la tropa de la montaña?...
(Conteniendo el llanto y sentándose junto á un velador á la izquierda, con la cabeza apoyada sobre las manos.)
¿Pero es que van á poder
las *arrastrás* más que yo?
¡Adentro!
(Queriendo contener las lágrimas con la mano.)
¡Vamos que no!
¡Que se salen sin querer!
¡Que no se *puén* sujetar
cuando salen *rempujando,*
y como caigan rodando
hay que dejarlas rodar!
Que no sirve hacer el tonto
con las lágrimas... ¡Rediez!
¡Salir todas de una vez
y así acabaréis más pronto!
(Deja caer la cabeza entre las manos, llorando.)

ESCENA VI

CAÑAMÓN y DOÑA VIRTUDES por el foro izquierda, sin reparar en Cañamón

VIR. No hay nadie. Esta es la ocasión
de hablar con la señorita.
Se escapa la pobrecita,
y yo también...
(Al dirigirse á la primera izquierda, ve á Cañamón sentado y ocultando la cara con las manos.)
¡Cañamón!
Supongo que la habrás dado
la carta. Claro que sí.
Yo también huyo de aquí
con tu amigo. Está chiflado
por mí. ¡Me quiso besar
la mano! ¡Será travieso
el hombre! ¿pero qué es eso?

(Quitándole las manos de la cara.)
¿Lloras?...

CAÑ. ¡Yo qué he de llorar!
(Se levanta sonriendo.)

VIR. ¿Y esto? Esto, ¿qué es?

CAÑ. ¡Qué sé yo!

VIR. Confíame tus dolores...

CAÑ. Esto, es que al regar las flores
el agua me salpicó.
(Señala un ramo de flores, que habrá en un búcaro sobre el tocador.)
¿Llorar yo? ¿Cómo ni cuándo?
¿No me ve usté tan sereno?
¡Pues hombre, estaría bueno
ver á un Cañamón llorando!
Soy un fresco, soy un tío,
y yo por na me acaloro...
¡Vamos que decir que lloro!
¿No ve usté cómo me río?...
(Se ríe forzadamente.)

VIR. ¿Tú sabes?...

CAÑ. Yo lo sé *tó*,
sin que usté de ello me entere.
Que á la señorita quiere
llevársela ese gachó.
Que usté al Agüelo se arrima,
y él se sale con la suya.
¡Cuidao que es usté de *bulla*
con los años que tié encima!
¡Ahí las viejas con tupé!
Es decir, que á la María
la roba don Luis Mejía
y Chuti la roba á usté.
(Se ríe.)
Que tó se güelve robar
y el que no roba hace el oso...
¡Si esto es la mar de gracioso
y hay que reirse la mar!
(Suelta la carcajada y vase por el foro derecha conteniendo el llanto.)

ESCENA VII

DOÑA VIRTUDES y en seguida MARCELINO por la segunda derecha

VIR. Qué torbellino de muchacho. Se va acercando la hora... ¿Qué hará la señorita?... (Se dirige á la primera izquierda y sale Marcelino.)

MAR. ¡Señá Virtudes!

VIR. ¿Qué?

MAR. ¿Está don Paco?

VIR. En su despacho.

MAR. ¿Quiere usté pasarle recao? Necesito hablarle.

VIR. Con mucho gusto, vecino. (Va á dirigirse á la segunda izquierda.)

MAR. No tiene usté que molestarse, porque ahí está el amo.

VIR. (¡Demonio de visita!) (Mirando á la puerta primera izquierda.) (¡Puede salir por la puerta que da al pasillo!)

ESCENA VIII

DICHOS y DON PACO

PACO ¡Hola, Marcelino!

MAR. Muy buenas tardes.

PACO ¿Qué ocurre? ¿Necesita algún reparo en su taller, mi simpático inquilino?

MAR. No vengo á ver al amo de la casa. Quisiera decirle dos palabras en reserva. (Señala á doña Virtudes.)

PACO Doña Virtudes... (Indicándola que se retire.)

VIR. Entendido... (¡Y van á dar las siete y media... ¡Qué inoportuno!) (Vase mirando á la puerta primera izquierda.)

ESCENA IX

DON PACO y MARCELINO

PACO Siéntate, hombre. (Sentándose.)

MAR. Gracias. Acabo en dos minutos. Don Francisco; yo le debo á usté muchas atenciones...

PACO Quién se acuerda de eso...

MAR. Yo tengo un remordimiento muy grande...

PACO ¿Qué te pasa? ¡Vamos á ver!

MAR. Agradecido á esos golfos que contribuyeron á mi felicidad, como usté ya sabe...

PACO Colocaste en tu taller al mayor de ellos.

MAR. Y en su casa de usté al más chico. Don Francisco... usté ha echao de su casa á su sobrino don Luis.

PACO Porque debía echarlo. Ese hombre, no merecía el cariño de mi hija.

MAR. Pues ese hombre se entiende con Cañamón.

PACO Si fuese cierto... Yo te aseguro...

MAR. Esta misma tarde he visto á don Luis, en la esquina, que le entregaba una carta á Cañamón.

PACO ¡Ah, granuja! (Levantándose.)

MAR. Cañamón entró en la casa. Don Luis se puso á hablar con el ciento catorce, el cochero de punto en la calle de Toledo, y oí muy clarito que le decía: «A las siete y media en la esquina de la calle de la Arganzuela. Allí subirá una mujer y la llevas.» No pude oir las señas, pero ese tío trama algo y he creído una obligación el avisárselo á usté. (El reloj da la media.)

PACO Gracias, Marcelino. ¡La hora señalada!

MAR. (Asomándose al balcón.) El coche en la esquina. No se distingue bien... Alguien sube... Cierra la portezuela y arranca.

PACO ¡Mi hija!... ¿Habrá sido capaz?... ¡María!... ¡María! (Fuera de sí, acercándose á la puerta primera izquierda.)

ESCENA X

DICHOS y MARÍA, por la primera derecha, con una carta en la mano y secándose los ojos con un pañuelo

MARÍA ¿Qué quieres, papá?
PACO ¡En mis brazos!
¡Hija mía de mi alma!
Pero... ¿y Luis?
MARÍA ¡No me lo nombres!
¡Con razón me aconsejabas!
¡Padre mío! ¡Mira!... (Le da la carta.)
PACO ¡Infame!
¿Y cómo llegó esta carta
á tus manos?...

ESCENA XI

DICHOS y CAÑAMÓN, que oye las últimas palabras de DON PACO y el AGÜELO, los dos con los mismos trajes de «Los Granujas»

CAÑ. ¡Pues muy fácil!
Porque no quise entregarla
esta otra. Cambié los sobres,
y ya está desengañada
del tó ..
AGÜELO ¡Aunque *hubiá querío*
escaparse, no se escapa!
CAÑ. Como que estaba yo haciendo
de Tarugo ahí fuera.
PACO Gracias.
Pero, ¿qué ropa te has puesto?
CAÑ. El uniforme me ahogaba.
AGÜELO ¡Qué comodidá de traje!
¿Verdá tú?
CAÑ. Las prendas anchas.
MAR. Perdóname, Cañamón.
Pensé mal de tí.
AGÜELO ¡Caramba!
Celebro hallarle, maestro,

porque, vamos, no pensaba
despedirme...

MAR. ¡Lo supongo!

PACO ¡Como yo le eche la zarpa
al sobrinito!...

CAÑ. Ande ustez
que va servido.

AGÜELO ¡Qué cara
va á poner cuando se encuentre
que llega el coche á la casa
y baja doña Virtudes!
La mandé yo *faturada*
pa que don Luis no se encuentre
solo esta noche.

CAÑ. Es muy mala
esa bruja.

AGÜELO Y muy ladrona.
Tié dos medias en el arca
llenas de duros.

CAÑ. Este la hizo
creer...

AGÜELO Que la idolatraba,
y que el coche era pa que ella
fuese á la estación.

MAR. ¡Tié gracia!
Donde la esperaba yo
pa dirnos á tierra de Avila
y casarnos.

CAÑ. (¡Pobrecilla!
¡Llorando sí que está guapa!) (Mirando á María.)
¡Agüelo! (Indicándole que se vaya.)

PACO Tú, no te vas.

AGÜELO Déjele usté que se vaya.

CAÑ. A mí deme usté aire libre
que me refresque la cara,
y ropa que no me oprima,
y el duro suelo por cama,
y un chupito cuando pueda,
y un mendrugo cuando caiga.
Deme usté mi compañía
de golfos de la Montaña,
que esa es mi *Tropa ligera*
y he nacido *pa* mandarla.
Conque ábrame ustez la puerta,

que si no extiendo las alas;
diga ustez que Cañamón
se ha quedao sin esperanza,
y si le quita usté á un pobre
la libertá, ¡pues lo mata!

AGÜELO Lo mismo digo. El Agüelo
tomó un momento las tablas
ahí, en la carpintería
del señor, pero se marcha
con Cañamón á los medios
pa morir como Dios manda.

PACO Gracias, Cañamón.

CAÑ. ¿De qué?

PACO Pide lo que quieras.

CAÑ. Nada.
(Reparando en la muñeca.)
Sí señor, quiero llevarme
también algo de esta casa.
La muñeca conque hasta hoy
la señorita jugaba...
¡La muñeca, *pa* la Pirris,
que de noche, en la Montaña,
sin el niño que mecía,
pues, se aburre la muchacha!

MARÍA Llévatela. (Se la da.)

AGÜELO Se empeñó
en que había de soltarla
y la solté. (Secándose los ojos.)
Buenas tardes.
¡Tú, *abogao de pobres,* anda!

CAÑ. ¡Así, abrazaos los dos!

AGÜELO A ver qué arreglas mañana,
gachó; porque tú has nacío
pa el arreglo de las casas.

CAÑ. ¡Digo! ¡Estoy viendo á la Pirris
durmiéndola en la Montaña
y los golfos *embobaos*
y cantándole la *nana*!
¡Hasta nunca, señorita!
¡Agüelo, rompe la marcha!
(Mira á María, se despide desde el foro con la mano y vase detrás del Agüelo.—Obscuro en el escenario y música en la orquesta.—Los personajes que quedan en la escena desaparecen.)

CUADRO FINAL

Se levanta el telón del foro y el foríllo, y detrás de una gasa azul y todo lo más lejos posible se verán las cuevas del primer cuadro de «Los Granujas». La Pirris en el centro con la muñeca en los brazos; Cañamón y el Agüelo, uno á cada lado y detrás los demas golfos.

Todos indicarán ligeramente un pequeño vaivén, como meciendo á la muñeca al oirse en la orquesta los compases de «La Nana» de «Los granujas».

El fondo estará iluminado por una luz verde que haga más fantástico el cuadro.—Telón muy despacio.

FIN DE LA ZARZUELA

COUPLETS PARA REPETIR

Mi bote es un señor bote
de calidaz excelente,
que ni los golpes lo abollan
y siempre está reluciente.
Mi bote es de lata
y en él se ha empleao
la *lata* más dura
que se ha fabricao,
la lata más fina,
¡la lata mejor!
Y ni los discursos
del propio *San Pedro*,
que son pura lata...
¡son lata mayor!

—

A los que cogen colillas
debían darles garrote,
porque cuidao que hay oficios
más socorridos que el bote.
Puede el cocinero
vivir de las sobras.
Con ser boticario,
el agua la cobras.
O llegas un día
á ser concejal,
después diputado
y luego ministro,
y vengan *habanos*...
¡Y venga chupar!

—

Al recoger las colillas
tendrás ganancias seguras,

porque es el solo negocio
al que se le ve la punta.
Si á Maura visitas
cien puntas te llevas,
pues ese se chupa
las mejores brevas.
Quien quiera colillas
no busque á Moret,
pues lleva cesante
muchísimo tiempo
y tira unas puntas...
¡que no se las ve!

—

Le dijo á Maura Lacierva
la otra tarde en el Senao:
Vámonos ya, Don Antonio,
que de aquí nos han echao.
Y el gran don Antonio,
después que le oyó,
sacó la petaca
y un puro le dió.
Y al dárselo dijo
con mucho interés:
procura, Juanito,
que dure la breva,
y ríete y chupa...
¡y escupe después!

—

A los que dicen palabras
que ofenden á la moral,
los ha partido por medio
la célebre circular.
Quien jure ó reniegue;
sin más remisión
irá entre dos guardias
á la prevención.
Ni los diputados
salvarse podrán,
y á los cocineros
y á las cocineras
cuando echen un ajo...
¡los castigarán!

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, í em íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos. ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos. comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo. juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medium oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.

Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡**Zaragoza**! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡**Al agua patos**! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián Cullido. juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á Paris, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡**Angelito**! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico-lírico en un acto en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en pros
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La Indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del saul
La tía Cirila.

El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorado... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guacos (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).
El árbol de Bertoldo.
Tropa ligera (22).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor, idem id. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches.
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González.
(20) Idem con D. Luis de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.
(22) Idem con D. Ramón Asensio Más.

OBRAS DE RAMON ASENSIO MÁS

La afrancesada, opereta en un acto y en prosa, original, en colaboración con Miguel Chapí, música del maestro Vicente Zurrón.

El tirador de palomas, zarzuela dramática en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Amadeo Vives.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, original y en prosa, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

El puñao de rosas, zarzuela de costumbres andaluzas en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Carlos Arniches, música del maestro Ruperto Chapí.

¡Viva Córdoba!, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

Recuerdos del tiempo viejo, diálogo en prosa, original.

El pelotón de los torpes, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Paso, música de los maestros Rubio y Serrano

La torería, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y dos intermedios musicales, en prosa, original, en colaboración con Paso, música del maestro Serrano.

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso, original, en colaboración con José Juan Cadenas, música de los maestros Chapí y Valverde (hijo).

Lluvia menuda, diálogo en verso, original.

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, original y en colaboración con José Juan Cadenas, música del maestro Ruperto Chapí.

La noche del Pilar, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Cassadó.

La edad de hierro, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Carlos Arniches y Enrique García Alvarez, música de los maestros Hermoso y García Alvarez.

La antorcha de himeneo, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original y en colaboración con Francisco de Torres, música del maestro Giménez.

La eterna revista, humorada lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música de los maestros Chapí y Giménez.

El trust de las mujeres, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

El Garrotín, entremés en prosa, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglieti.

Los dos rivales, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

La tribu gitana, fantasía lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Paso, música del maestro Mariani.

Biscuit-Glacé, entremés lírico-bailable, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.

Tropa ligera, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso (continuación de *Los granujas),* original y en colaboración con José Jackson Veyán, música del maestro Saco del Valle.

EN PREPARACIÓN

De telón adentro, novela de costumbres teatrales (interioridades de la vida artística), con un prólogo de Luis López Ballesteros.

Precio: UNA peseta